

Del 28 de junio al 4 de julio se celebra la Semana Mundial de la Alergia

LA SEAIC PROPONE RECOMENDACIONES PARA LA REACTIVACIÓN DE LAS CONSULTAS Y EL MANEJO DEL PACIENTE ALÉRGICO

- **El objetivo del documento es garantizar una asistencia de calidad y minimizar los posibles riesgos de transmisión del coronavirus**
- **El paciente asmático debe ser más vigilante y disciplinado con las medidas generales de prevención del contagio por el virus**
- **Los niños alérgicos no tienen más posibilidades contagiarse por COVID-19**

Madrid, 25 de junio de 2020.- El coronavirus ha sido el gran protagonista de este año. Por este motivo, la Organización Mundial de la Alergia (WAO, por sus siglas en inglés), ha elegido como eslogan para la Semana Mundial de la Alergia 2020 *Allergy care does not stop with COVID-1*. Con este lema se pretende recalcar la necesidad de que tanto los pacientes como los sanitarios se mantengan actualizados con información clínica sobre el COVID-19 y las enfermedades alérgicas para lograr un control óptimo de los síntomas, la prevención de las enfermedades y la calidad de vida.

La Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica (SEAIC), que se suma por décimo año consecutivo a esta iniciativa, ha elaborado a lo largo de la pandemia diferentes comunicaciones tanto para pacientes como para profesional sanitario. En este sentido, la entidad redactó [recomendaciones para la reincorporación progresiva en el ejercicio de la especialidad de Alergología](#). Este documento - que fue puesto a disposición de los alergólogos españoles a mediados de mayo – contempla diferentes situaciones y diversos escenarios en función de las necesidades de los pacientes, prestando especial atención a las precauciones especiales en pacientes alérgicos de alto riesgo. Asimismo, recoge pautas sobre la administración de tratamientos, el manejo del paciente asmático y sugerencias de educación para la salud.

Por su parte, los profesionales de la especialidad de alergología han valorado muy positivamente estas recomendaciones que facilitan la organización interna y que, según cada caso, deben diseñarse de acuerdo con las necesidades y directrices de cada centro. Además, es necesario que tengan cuenta las indicaciones del Gobierno central, así como las autoridades de las distintas CCAA y los órganos directivos de los centros sanitarios.

“El objetivo fundamental de este documento es garantizar una asistencia de calidad a los pacientes que acuden a las Unidades y/o Servicios de Alergología, asegurando la protección y minimizando los posibles riesgos de transmisión de SARS-CoV-2 entre los profesionales y los pacientes/acompañantes”, explica el **doctor Antonio Valero**, presidente de la SEAIC.



La SEAIC ha permanecido muy activa a lo largo de estos últimos meses enviando notificaciones internas a sus asociados con información relevante sobre COVID-19, organizando *webinars* para los alergólogos de formación sobre coronavirus y enfermedades alérgicas y publicando notas de prensa con recomendaciones concretas para pacientes alérgicos y asmáticos.

Pacientes asmáticos y COVID-19

El documento también recoge recomendaciones para los pacientes asmáticos. Debido a las circunstancias actuales, el paciente asmático debe ser más vigilante y disciplinado con las medidas generales de prevención del contagio por coronavirus: lavado frecuente de manos, disminuir las relaciones interpersonales innecesarias, evitar el contacto con las personas que tengan síntomas de infección respiratoria (por leve que sea) y usar mascarilla si precisasen frecuentar zonas de mayor riesgo como centros sanitarios o urgencias.

Cabe recordar que los asmáticos, debido a su patología, tienen unas vías respiratorias mucho más susceptibles a cualquier tipo de infección, especialmente las víricas. *“Si un paciente tiene una infección vírica y es asmático, va a tener una mayor inflamación que un paciente que no lo es. Esto va a favorecer una hipersensibilidad de los bronquios y la posibilidad de que se desencadenen en crisis de asma”*, apunta el **doctor Ángel Moral**, presidente del Comité de Aerobiología de la SEAIC.

Además, el asma mal controlada de base podría aumentar la susceptibilidad a una infección respiratoria vírica - incluyendo el coronavirus - y también una peor evolución de dicha infección respiratoria. Por este motivo es muy importante que los pacientes alérgicos, y concretamente los asmáticos, sigan y realicen sus tratamientos de forma adecuada para evitar ser aún más susceptibles a infecciones, y por lo tanto, a tener complicaciones por el COVID-19.

Los expertos instan a los pacientes asmáticos que sigan un protocolo especial y que cumplan correctamente y todos los días con el tratamiento prescrito por su médico. *“Hacer el tratamiento irregularmente o dejar de tomarlo porque nos encontramos bien puede contribuir a que la inflamación de los bronquios empiece a descontrolarse, aunque inicialmente el paciente no se dé cuenta de ello. Esa leve inflamación puede motivar que los bronquios sean más susceptibles a las infecciones respiratorias”*, alerta el doctor Moral.

¿Coronavirus o alergia? Protégete

Es muy importante detectar las diferencias entre los síntomas del coronavirus y de la alergia, para no confundir a una persona alérgica con una positiva por COVID-19. Los síntomas de la rinitis alérgica son fundamentalmente de picor nasal, muchas veces asociado a picor de ojos, estornudos repetidos, destilación nasal acuosa y congestión nasal de instrucción más o menos brusca. Mientras que la sintomatología del coronavirus puede ser similar al de un catarro leve y más habitualmente con síntomas parecidos a los de una gripe: fiebre de moderada a intensa, malestar general y abatimiento, tos habitualmente seca, y puede asociar flemas y dificultad para respirar. *“Los síntomas son progresivos, y desde el inicio de su presentación ya suele asociar la*



sensación de malestar general, como cuando empezamos con una gripe”, indica el doctor Ojeda.

Para atenuar los síntomas de la alergia los expertos recomiendan el uso de mascarillas, que tienen como objetivo proteger al portador de la inhalación de microorganismos (bacterias, virus) y material particulado transportado por el aire.

Un estudio realizado por el Comité de Expertos de la SEAIC, en el que se analizó el poder filtrante de las mascarillas de protección ante la exposición al polen y los ácaros del polvo, concluyó que las mascarillas homologadas -que reducen hasta un 80% las partículas de pólenes y polvo en el aire inhalado- son una herramienta eficaz para reducir los síntomas alérgicos de los pacientes. Las mascarillas de protección o FFP (*Filtering Face Piece*) son las indicadas para pacientes alérgicos, cubren nariz y boca filtrando el aire que se inhala y retienen las partículas que se encuentran en el aire que respiramos como los pólenes y los virus. *“Estas mascarillas tienen una elevada capacidad de filtración y reducen hasta un 80% las partículas de pólenes y polvo en aire inhalado. Como consecuencia de la reducción de los síntomas, se produce un descenso en el consumo de medicamentos de rescate y una menor asistencia a servicios de urgencias”,* explica el doctor Moral.

Alternativas de tratamiento

Además de la utilización de mascarillas existen otras alternativas, como las vacunas de la alergia. Estas deben ponerse previamente a la exposición a los pólenes y dependiendo del tipo de vacuna puede ir desde unos meses a unas semanas antes de la época de polinización. *“Sería una opción para reeducar la respuesta de nuestro sistema inmunitario frente a su hipersensibilidad a pólenes, haciéndolo más tolerante”,* explican los expertos.

También es importante recordar la inmunoterapia sublingual, una alternativa a los tratamientos pinchados que, debido a su buena tolerancia, se la administra el paciente en su domicilio. *“Es una buena opción si el facultativo, de acuerdo con las circunstancias del paciente, lo considera. Y, por supuesto, la situación de pandemia por coronavirus hace a la inmunoterapia sublingual una buena opción de administrar los recursos sanitarios”,* subraya el **doctor Ernesto Enrique**, presidente del Comité de Inmunoterapia de la SEAIC.

Aun así, es necesario seguir las tradicionales recomendaciones del especialista para disminuir la exposición a pólenes: evitar estar al aire libre, especialmente los días ventosos, viajar en el coche con las ventanillas subidas, revisar los filtros antipolen, evitar dejar mucho tiempo las ventanas de casa abiertas, entre otras.

Alergia infantil

Actualmente, los datos epidemiológicos están demostrando que el COVID-19 afecta levemente a la población infantil en cuanto a intensidad de la infección. *“Esto no quiere decir que se infecten menos, se infectan igual que los adultos, pero en ellos la infección pasa asintomática o con escasos síntomas en la inmensa mayoría de los casos. Por eso, son unos excelentes vectores del virus”,* afirma el doctor Pedro Ojeda.



En el caso de los niños alérgicos, estos tienen el mismo riesgo de contagiarse que los que no lo son. Asimismo, este tipo de pacientes tampoco presentan un mayor riesgo de padecer una manifestación más grave de la infección por coronavirus. Por este motivo, la población infantil con alergia no debe seguir protocolos distintos a los de los adultos con respecto a las medidas generales de la prevención del contagio. *“Desde la SEAIC aludimos a la responsabilidad de los padres, tutores y otras personas adultas allegadas, para hacer comprender a los niños y niñas la gravedad de esta pandemia y transmitir que ellos también forman parte de la solución más rápida y eficaz de la misma, siendo cumplidores con lo que los mayores les decimos”,* recuerda el alergólogo.

“Sí es necesario incidir, al igual que en la población adulta, en la necesidad de cumplir de forma regular con los tratamientos para el asma en aquellos niños que lo padezcan y en consultar cuanto antes con su alergólogo en caso de síntomas de desestabilización del asma”, concluye Ojeda.

***Para más información**

PLANNER MEDIA

Helena Pastor hpastor@plannermedia.com

647 24 16 15